

# Salmos del Arcángel Gabriel

## 190. Desarrolle su visión que esté libre de cualquier influencia negativa

1. Si el ojo es puro, si se mantiene en la visión superior de la vida, dominando la visión inferior, conducirá al hombre al camino de la vida bella, de la inteligencia y de la inmortalidad.
2. Sólo el ojo que permanece en la pureza puede permitir al hombre atravesar todos los mundos sin ser atrapado y encontrar el verdadero camino hacia la Luz.
3. Donde no hay maldad, ni negatividad, reina la divinidad, existe la visión correcta que abre el noble camino. Donde no hay encarcelamiento, se abre el camino hacia la eternidad.
4. Los que miran con una visión inferior se encierran en un mundo limitado. La negatividad aparece entonces porque el hombre ha limitado su visión mirando lo que no debe fijarse. De este modo, el ojo abre o cierra un camino.
5. Alrededor del hombre hay mundos que le dan forma y le educan, le inspiran y le empujan a mirar el mundo desde un determinado ángulo. Al inspirarle desde determinados puntos de vista, en función de intereses particulares, estos mundos le impiden ver el panorama más amplio, el que nos permite percibir la verdad absoluta.
6. La forma en que miras las cosas determina tu interior y los mundos que habitarán en él.
7. Siempre hay un mundo que mira a través de nosotros. Si acepta esta visión, se apodera de él, de su vida, y le conduce por un camino determinado. Entonces se encuentra prisionero de los conceptos y mundos que animan esta visión y le guían y educan para servirles. Si el hombre es llevado así a ver lo negativo en todo, la inteligencia astuta, la conspiración, la mediocridad, la maldad y toda la procesión de contra-virtudes que envilecen y aprisionan el alma en un mundo de desesperanza sin futuro, es evidente que la Luz ya no ilumina su ojo.
8. Si el ojo del hombre sólo está iluminado por la luz exterior que guía su cuerpo, esto significa que es el cuerpo el que dirige su vida y escribe su destino. El hombre puede hacer lo que quiera, llamar a los mundos superiores, invocarlos poderosamente, realizar ritos ancestrales e incluso forjar vínculos con la Alianza de la Luz encarnada en la tierra. Pero mientras no ilumine su ojo con la luz del espíritu, la vida no será más que oscuridad e ilusión, e incluso puede llevarle al fanatismo, la estupidez y la desilusión.

9. El ojo del espíritu abre el camino a la inteligencia y a la omnipresencia divina.

10. Antes de liberar el alma, hay que educar el ojo, pues ¿cómo puede el hombre ser libre si su visión le aprisiona en un mundo? Son visiones como éstas las que han llevado a la humanidad a inventar filosofías para dar alguna apariencia de respuesta a sus preguntas existenciales, religiones para calmar sus problemas metafísicos y estilos de vida para adormecer su conciencia. Pero todas estas creaciones no tienen nada que ver con el mundo divino, porque han sido sistemáticamente motivadas por la luz que sólo ilumina el exterior, dejando que el hombre crea que su cuerpo lo es todo.

11. Sabed que en el corazón hay una sabiduría mucho mayor que la del cuerpo. Pero la inteligencia del hombre de hoy está enteramente formada y nace de la luz exterior del cuerpo; por eso le es muy difícil tener acceso a esta sabiduría profunda del corazón de la que os hablo.

12. El corazón es perfecto porque Dios creó todo perfecto.

13. El cuerpo está organizado y gobernado por una jerarquía que mantiene todos los mundos en orden, sabiduría e inteligencia suprema.

14. El ojo es el tesoro, el mensajero, el liberador, pero hay que mantenerlo puro lavándolo en el agua de Gabriel. Entonces el hombre puede ver y vivir la vida con su alma; entonces la tierra que lleva su cuerpo se convierte en la tierra perfecta de la Tradición y el cuerpo puede a su vez llevar el corazón, el ojo, la inteligencia y los mundos superiores. Todo esto es perfecto; sólo el hombre trae la imperfección al mirar con visión distorsionada.

15. El hombre es el intermediario entre los mundos visibles y los mundos sutiles; ahí reside su debilidad. En los mundos físicos, la visión es fija, pero en los mundos sutiles, todo es posible o nada.

16. Sólo la inteligencia puede iluminar para revelar lo verdadero. Sólo la visión de Dios a través del hombre puede hacer aparecer lo verdadero. Pero si esta visión está ausente, es la visión del hombre y todo lo que piensa lo que se convertirá en verdadero, engendrando la anarquía y la guerra por todas partes. Sí, porque una visión vacía de Dios no puede engendrar a Dios, es decir, armonía, orden e inteligencia.

17. Que el hombre haya estudiado los símbolos sagrados y comprenda ciertas leyes no significa que esté habitado por la visión de Dios. El hombre comprende según su formación, pero ¿quién le educa? ¿Es realmente la Luz o es más bien la tradición de los que siempre han cerrado las puertas a un mundo desconocido y a una inteligencia superior? ¿No es el miedo el que quiere que todo esté siempre bajo control, dominado, comprendido, colocado en cajas con etiquetas y asociado a mundos conocidos y delimitados? Lo cierto es que esos mundos no son divinos, que viven y actúan a los ojos

del hombre siempre tratarán de robar la Luz y encerrarla, no para liberar al hombre, sino para esclavizarlo aún más a un mundo de ilusiones y mentiras.

18. Sólo la pureza de la visión de Dios, del alma, puede despertar el camino de la bondad, de la perfección, de la gran sabiduría, y revelar el lugar donde no hay negatividad.

19. La única negatividad es ver que hay cosas que no deberías comer y comerlas de todos modos. Puedes ver esas cosas, pero si permites que entren en ti y mezclen su esencia con la tuya, sufrirás, porque una vez que tal esencia te ha impregnado, crece dentro de ti, se impone y acaba trayendo la anarquía a todo tu ser.

20. La imperfección forma parte del mundo perfecto que Dios ha creado y puedes contemplarla, pero no debe entrar en ti y sustituir la visión divina.

*Padre Gabriel, ¿cómo podemos saber si nuestros ojos son puros y si estamos en tu camino de la verdad, porque muy a menudo creemos que entendemos y luego nos damos cuenta de que sólo habíamos visto un aspecto, que no lo habíamos entendido todo?*

21. Sí, así es. El hombre está influenciado por mundos que no están iluminados por el cielo y la inteligencia de la eternidad. Son sólo mundos efímeros, transitorios, puntuales, que nos conducen hacia mundos sutiles, inmateriales, que muy a menudo nos llevan hacia el reciclaje o la muerte.

22. El hombre no está educado por el cuerpo de la Tradición, que lleva el ojo de la luz divina. No tiene esa sabiduría, esa intuición, esa inspiración que podría vincularlo a lo que es inmortal. Su intelecto no es lo suficientemente refinado, carece de la sensibilidad y la voluntad para actuar desde el movimiento del espíritu. Está encerrado en una burbuja de conceptos, percepciones y deseos y no tiene otra dirección que la de los mundos que lo gobiernan y que han depositado en él ciertas visiones y pensamientos, ciertos sentimientos, aspiraciones, deseos y necesidades. En consecuencia, salir de esta burbuja ya ni siquiera es concebible para él hoy en día. La Luz está más allá de todo eso. Es la inteligencia que puede alimentar el intelecto, el corazón y la voluntad para sanar al hombre, enderezarlo, despertarlo y guiarlo.

23. Hay que educar al hombre para que acepte la visión superior, sin querer atraparla para llevarle a llenar sólo las lagunas debidas a la imperfección del cuerpo. No es la imperfección la que debe dirigir la visión, sino la perfección. Sin embargo, no es la imperfección la que debe dirigir la visión, sino la perfección, Incluso cuando el hombre acepta la idea de la perfección de la Luz, sigue concibiéndola con su cuerpo, su voluntad, sus sentimientos y sus pensamientos, que siempre quieren que la Luz esté al servicio del hombre. Así, para el hombre, la Luz sólo existe para él y no puede concebirla fuera de su mundo, pero esto es sólo una visión, pues existe otra vida.

24. Es la Luz que dio origen al pensamiento, al sentimiento, a la voluntad y al cuerpo.

Cuando se formó el cuerpo y el hombre despertó dentro de él, comenzó a mirar a través de los ojos del cuerpo y vio su imperfección. Pero entonces, en lugar de volverse hacia la perfección de la Luz, comprendiendo que sólo puede encontrarse en el no-cuerpo, el hombre hizo todo lo posible por encerrarla y limitarla al mundo del cuerpo a través de la perfección material, en detrimento del alma y del espíritu.

25. Hay otra vida, pero el hombre inculto no puede concebirla. Algunos la comprenden intelectualmente, pero no la viven, porque el cuerpo siempre les llama de vuelta a sí mismo y se apodera de su ojo, de su visión.

26. El alma es inmortal, pero el hombre quiere atraparla con la mirada para llevarla a aquello que apaga la Luz y conduce todo a la muerte y al reciclaje.

27. El ojo debe conducir a la vida y no a la muerte.

28. El ojo que percibe la gran bondad abre el camino a la eternidad, a lo que es más grande que el cuerpo, que la muerte y el reciclaje; es un mundo desconocido para el cuerpo, que lo supera y está fuera de su control. Si el hombre acepta esta visión, podrá vivir con su alma, que entonces le conducirá a la perfección.

29. Te digo que laves tus ojos con el agua de mi bautismo, de mi fuente, de mi enseñanza, de mi presencia. Aprende a mirar de otra manera, porque tu mirada determina tus alianzas y escribe tu futuro. Tu mirada convoca a seres que entran en ti, se instalan y viven de ti para llevarte adonde no quieres ir.

30. Si quieres conocer la grandeza, llámala a los ojos y vive con ella. Ella te guiará e iluminará tu camino, revelándote las trampas y lo que no debes comer ni tocar. Entonces toda negatividad huirá de ti, porque serás educado por los Ángeles.